

XI Jornadas de Sociología de la UNLP. *Sociologías de las emergencias en un mundo incierto*
Mesa 42 – Sociología de la experiencia escolar. Debates sobre las desigualdades en la escuela secundaria

¿Solidaridad cívica? Las juventudes del sudoeste bonaerense en la prensa gráfica local de 2008

Ignacio Robba Toribio (CIS/CONICET-IDES – UBA) – nachorobba@gmail.com

Introducción

Este trabajo propone un análisis de las juventudes en la prensa gráfica local de agrocidades (Albaladejo, 2013) del sudoeste de la Provincia de Buenos Aires en 2008. En el contexto de los estudios sobre juventudes, el conflicto de 2008, como punto de inflexión de la configuración de un régimen de hegemonía escindida (Pucciarelli y Castellani, 2017), se establece como uno de los hitos en la relación de los jóvenes¹ con la política (Grandinetti, 2021; Kriger, 2016, 2017, 2021; Kriger & Dukuen, 2014; Vázquez, 2015; Vázquez et al., 2017). En este marco, el conflicto de 2008 cobra relevancia en el sudoeste bonaerense debido a la importancia de las localidades de la región pampeana (Giarracca y Teubal, 2010) con una ampliación de grupos de edad y género en la participación ciudadana local en los cortes de ruta (Hora, 2010).

En este sentido, para analizar situadamente los modos de producción sociohistórica de las juventudes, se propone analizar la figura de la *juventud escolar ciudadana* y, en ese marco, pensar la *solidaridad cívica* como un modo legítimo de intervención pública juvenil en este contexto de estudio. Ahora bien, no solo se propone la pregunta por los sentidos producidos sobre las juventudes, sino también por la relación de los jóvenes con el espacio público. Así, el primer objetivo es analizar los discursos sobre las juventudes en la prensa gráfica local en el marco del conflicto de 2008. Desde allí, el segundo objetivo es analizar modos particulares de intervención pública de las juventudes: primero en el conflicto de 2008, y luego en intervenciones más allá de él como modos transversales a estas agrocidades.

¹ En los casos en que no sepa eludirlo sin repetición, se emplea el masculino para facilitar la lectura.

Aspectos teóricos

Este trabajo propone analizar las representaciones de las juventudes (Chaves, 2005) e identificar la objetivación de sentidos atribuidos a ellas (Vázquez, 2015)² en la prensa gráfica local, y en relación con el poder simbólico (Bourdieu, 2015[1980]; Dukuen, 2018) como clave de análisis. En este marco, por juventudes se entiende una “noción socio-histórica definida en clave relacional” (P. Vommaro, 2015, p. 17) y atravesada por procesos de construcción hegemónicos y contrahegemónicos (Kriger, 2014, p. 584). En este sentido, se propone pensar un aspecto particular de la producción sociohistórica de las juventudes “desde arriba”, así como ciertos indicios de la efectiva participación juvenil escolar “desde abajo” (Kriger, 2014). Ello implica coincidir con el consenso en el campo sobre juventudes sobre la –aquí denominada– *tenaza* entre la producción social de los jóvenes y sus propias prácticas generadoras de mundo –el cronotopo del sujeto joven (Alvarado et al., 2009, p. 98)–³.

Ahora bien, como se adelantó en la introducción, se propone analizar la figura de la *juventud escolar ciudadana* y, en ese marco, pensar la *solidaridad cívica* como un modo legítimo de intervención pública juvenil. En el contexto de los estudios sobre juventudes, ello no solo implica dialogar con las figuras de ciudadanía (Núñez, 2019), los estudios sobre construcción de ciudadanía (Núñez & Fuentes, 2015) y los estudios que han indagado la relación entre ciudadanía y política (Kriger, 2010), sino también reflexionar sobre los dos términos de la conjunción: solidaridad y civismo. Sobre el primero de los términos, se considera las investigaciones en torno a viajes escolares solidarios (Dukuen & Kriger, 2016; Mayer, 2019), a voluntariados solidarios (Grandinetti, 2019; G. Vommaro, 2017) y los estudios empíricos antecedentes sobre solidaridad (Giraldo & Ruiz Silva, 2019). Sobre el segundo de los términos, se considera las indagaciones de la filosofía política (Camps, 2005), pero no se propone considerar al civismo como una dicotomía moral y normativa con la política facciosa (G. Vommaro & Gené, 2011, p. 20), sino pensar las potencialidades polisémicas del término: en tanto habilita un juego entre prácticas ciudadanas diferenciadas de la política formal (Kriger, 2010), como educación cívica en tanto enseñanza de los valores comunes (Camps, 2005), y en relación con los límites del *nosotros* de la comunidad (Girard, 2005[1972]).

En este sentido, este trabajo se interesa por indagar figuras de ciudadanía, en diálogo con la producción en contextos escolares (Núñez, 2019), pero en relación con modos legítimos

² Cabe destacar la construcción de la juventud como causa pública oficializada mediante leyes y políticas públicas (Vázquez, 2015, p. 403), observándose en un amplio espectro “la importancia creciente del término *joven* como criterio de autoidentificación pública de los grupos” (Vázquez, 2015, p. 415).

³ Ampliar en Chaves (2009), Alvarado et al. (2009) y P. Vommaro (2015).

de intervención pública juvenil, en donde se pueden pensar diferentes modalidades de ciudadanías juveniles (Reguillo, 2003). Al igual que “la ciudadanía es un significante amplio” (Núñez & Fuente, 2015, p. 354), también “el concepto de solidaridad es extraordinariamente polisémico” (Giraldo & Ruiz Silva, 2019, p. 20). En definitiva, en este trabajo particular se propone pensar la ciudadanía y la solidaridad como conceptos amplios, en tensión, cuya definición está puesta en juego.

Aspectos metodológicos

En estrecha relación con el enfoque de análisis, se priorizó un abordaje con base en el trabajo de archivo (realizado en las bibliotecas populares). El archivo total se compone de una importante cantidad de notas de enero a diciembre de 2008 correspondientes al periódico más relevante de cada una de las localidades. Es menester destacar que aquí se opta por obviar los nombres propios (en general), considerando que el interés radica en reflexionar sobre un problema de investigación en el campo de estudios sobre juventudes.

Para su abordaje se asumieron ciertas consideraciones del trabajo de archivo (Caimari, 2017) y del paradigma indiciario (Ginzburg, 2013[1979]). Ante todo, el trabajo de archivo implica “trabajar con la tentación del desvío, de la distracción permanente; es dejarse llevar por la corriente sin perder de vista la orilla; permitirse sucumbir a las derivas, seguir en paralelo los afluentes más y más alejados de la pregunta original” (Caimari, 2017, p. 94). De este modo, se hizo lugar a la examinación de indicios que pueden relacionar eventos no directamente localizables buscando no anular las singularidades y saberes locales (Ginzburg, 2013[1979]). En función de ello, en el trabajo de archivo se identificó fundamentalmente las notas referidas a las juventudes y a los debates públicos locales, pero también a particularidades indiciales emergentes del archivo, y ciertas secciones estructurales como las tapas, las editoriales –voz oficial del medio (Fair, 2017)– y algunos suplementos –rurales y propios de cada localidad–.

Para el análisis se asume la perspectiva de la hegemonía discursiva (Angenot, 2010) en relación con la noción de formación discursiva (Balsa, 2017) y con el campo de estudios sobre juventudes, particularmente la noción de adultocentrismo, que implican concebir el poder simbólico (Bourdieu, 2015[1980]; Dukuen, 2018) en diálogo con la producción de normalización del tiempo panóptico (Alvarado et al., 2009). Entonces, en relación con la dispersión de indicios que pueden conectar zonas no localizables directamente (Ginzburg, 2013[1979]), para el análisis se tuvo en cuenta la perspectiva de la hegemonía discursiva que establece límites de lo decible en ciertas coordenadas sociohistóricas (Angenot, 2010). Esa dispersión de indicios no es un barullo heteroglósico –es decir, “de una extrema diversidad de

temas, opiniones, lenguajes, jergas y estilos” (Angenot, 2010, p. 24)–, sino un “conjunto de mecanismos unificadores y reguladores que aseguran a la vez la división del trabajo discursivo y un grado de homogeneización de las retóricas, las tópicos y las doxas transdiscursivas” (Angenot, 2010, p. 31). Por lo tanto, aquí se comprende la hegemonía discursiva relacionada con *la regularidad en la dispersión* de los enunciados que conforman una determinada formación discursiva en tanto especifican quién puede hablar, de qué y cómo (Balsa, 2017). Desde ya, la hegemonía discursiva es solo un elemento de una hegemonía cultural (Angenot, 2010, p. 29) que se relaciona con la transformación del poder simbólico en violencia simbólica (Dukuen, 2018) en tanto capacidad de instituir estructuras sociales y categorías de percepción (Bourdieu, 1997).

Específicamente, aunque también se considera el archivo total mencionado arriba, el análisis de este trabajo se enfoca en las notas referidas a las juventudes. En este conjunto de notas se identificaron y clasificaron diferentes discursos sobre las juventudes. En este aspecto, se identificaron, por un lado, diferentes tipos de juventudes en los discursos de los portavoces (Bourdieu, 1981) de diferentes organizaciones y en la propia producción mediática local. En este marco, aquí se proponen las figuras de *juventud indisciplinada* y *juventud peligrosa*, que podrían pensarse como categorías específicas o situadas, y que se relacionan con las que de modo más general surgen de la negativización de la juventud como las de joven desviado, ser rebelde, delincuente (Chaves, 2005). Y, por otro lado, también se analiza la propia intervención juvenil en el conflicto de 2008: si bien los jóvenes participan de los cortes de ruta (Hora, 2010), sobresale, más allá de este conflicto particular como modo transversal de intervención pública, la producción de la figura que este trabajo denomina *juventud escolar ciudadana*, con diferentes dimensiones: *comunitaria, solidaria* y *legislativa*.

En lo que sigue primero se analizan los resultados sobre el horizonte de sentido del “campo” en estas agrociudades, y luego la producción de las juventudes “desde arriba”. Desde allí, se indagan ciertas intervenciones públicas juveniles “desde abajo” (primero durante el conflicto de 2008, y luego como modos transversales más allá de él). Finalmente, se proponen una serie de conclusiones para futuras indagaciones.

Presentación y análisis de resultados

Debido a la importante cantidad de notas analizadas, se prioriza el aspecto analítico de la presentación, citando entre comillas fragmentos o titulares de notas, y evitando toda referencia –directa e indirecta– a los nombres de las fuentes.

El conflicto de 2008

La denominación del “conflicto de 2008” (Balsa y Liaudat, 2019) como “campo vs gobierno” y la categoría “campo” utilizada por los medios de comunicación (Cremonte, 2010) desplazan las diferentes posiciones de la estructura agraria, pero también justamente por ello el “campo” se instala como actor político al activar sus fronteras externas y al ser una autoidentificación de las propias organizaciones agrarias (Gras, 2011), considerando los procesos de largo plazo del agronegocio (Gras y Hernández, 2016) y el fenómeno del rentismo (Balsa y López Castro, 2011). En este sentido, el “campo” no solo es producido mediáticamente, sino que también es una categoría social que produce una amplia articulación entre diversos actores, especialmente en las localidades de la región pampeana.

En este sentido, durante el conflicto en estas localidades se produce un “estallido” de opiniones y los diarios se convierten en verdaderos espacios de manifestación de diferentes actores sobre la cuestión. Así, se observa la producción de una *regularidad en la dispersión* de enunciados que conforman una formación discursiva (Balsa, 2017) del “campo”: notas informativas, notas de opinión, cartas de lectores, editoriales, la sección de humor y secciones inusuales (por ejemplo, clasificados). Esta regularidad en la dispersión se visibiliza principalmente en tres dimensiones de análisis. En primer lugar, el estallido de opiniones ciudadanas sobre el conflicto, hasta el punto establecer un límite de palabras para que todas puedan ser publicadas. En línea con la construcción del “campo” como horizonte de sentido, estas opiniones se pronuncian en su mayoría a favor del reclamo en contra de la Resolución 125, pero con ciertas críticas por el derecho de libre circulación o por la discusión sobre la distribución de la riqueza. En segundo lugar, las tomas de posición de los editoriales de los diarios (Fair, 2017): se defiende al “campo” con sucesivas críticas al “gobierno” desde una gramática que se podría denominar en oposición a la gramática movimentista propuesta por Natalucci (2018). En tercer término, se posicionan a favor del “campo” no solo los portavoces (Bourdieu, 1981) de las organizaciones agrarias, sino también de la mayoría de los diferentes partidos políticos locales.

En lo que sigue entonces se continúa con esta indagación focalizando en las juventudes en dos aspectos: a) en los sentidos producidos sobre las juventudes en relación con el conflicto de 2008; y b) a partir de allí, en ciertos modos de intervención pública de las juventudes: primero durante el conflicto, y luego más allá de él como modos transversales de intervención legítima.

Los sentidos de las juventudes

En este apartado se consideran discursos sobre las juventudes en dos dimensiones: de modo general a lo largo del año calendario, y de modo particular durante el conflicto de 2008. Por un lado, las juventudes aparecen como objeto de análisis expertos, que hacen referencia a diferentes problemáticas juveniles, generalmente en términos médicos y biológicos (Chaves, 2005). Además de ello, se producen dos figuras de juventudes que en este trabajo se denominan la *juventud indisciplinada* y la *juventud peligrosa*, en diálogo con las indagaciones de Chaves (2005). La juventud indisciplinada –la idea del *rebelde sin causa* (Chaves, 2009, p. 24)– que no se adecua a las reglas de convivencia de la comunidad (adulta), se relacionan con diversas y variadas notas sobre vandalismo, consumo de alcohol y prácticas sexuales, que reaccionan ante dinámicas juveniles “etiquetadas como conductas desviadas” (Alvarado et al., 2009, p. 97). El peligro de esta juventud indisciplinada es, justamente, la juventud que muere en los accidentes de tránsito, ampliamente difundida en la sección policiales, pero también en cartas de lectores de portavoces surgidos de las protestas de este contexto de estudio. Ahora bien, el lado B de esta juventud indisciplinada es la juventud peligrosa: esos “chicos” que roban y se encuentran en los márgenes de la comunidad, también ampliamente difundida en la sección policiales. Y enfatizada específicamente con la identificación de “los mismos de siempre”: juventud peligrosa marginalizada de la comunidad no distinguida con la atención de la juventud indisciplinada. En definitiva, en los términos de Ibáñez (1983, en Alvarado et al., 2009, p. 97), y en diálogo con los análisis foucaultianos (Foucault, 2006), se conjugan a la vez el modelo de la peste y el modelo de la lepra.

Por otro lado, en una carta de lectores, en el marco del conflicto de 2008 y argumentando sobre el problema de la relación entre impuestos sectoriales y políticas públicas, se lee una explicación “para los chicos, el futuro, el porqué de la protesta”, produciéndose una escena de habla anclada en la posesión de un saber que el destinatario carece, característico del ethos pedagógico (Vitale, 2013). En esta carta no solo se visibiliza la importancia del agro para la ciudadanía local⁴, sino también a la juventud como objeto de la acción de los protagonistas de la política (asunto propio de los adultos). En la misma línea, en una nota informativa se observa la autoridad de los portavoces (Bourdieu, 1981) ante el “exabrupto” de “adolescentes exaltados” en el marco de las protestas. Ahora bien, en las protestas también se exalta la juventud de los adultos como atributo positivo y homologado a la nuevo (P. Vommaro, 2015), aunque también en relación con la idea de lo activo –la disposición a la acción–.

⁴ Sobre esta temática en investigaciones situadas ver Gras y Bidaseca (2010).

En definitiva, en la prensa gráfica local, y en diálogo con la bibliografía antecedente, es posible distinguir diferentes modos en que las juventudes son producidas tanto a partir de las figuras de la *juventud indisciplinada* y la *juventud peligrosa*, como a partir de ser presentados como pertenecientes al futuro (Chaves, 2005), en donde los debates públicos del presente son propios de los adultos.

La intervención de las alumnas en el conflicto de 2008

Pero ¿qué pasa con las propias juventudes? Como explica Hora (2010), los cortes de ruta en las localidades potenció las energías participativas de jóvenes y mujeres (p. 87). Este énfasis juvenil y de género se relaciona con la idea de “la familia del campo” ilustrada en fotos de niños con pancartas y de familias que, en el marco de la redefinición de las fronteras internas del sector (Gras, 2011, p. 56), contribuye a producir al “campo” como actor político con una amplia base social y geográfica que puede hablar en nombre del “interior” del país (Gras, 2012, p. 477). A su vez, esta “familia del campo”, junto con la idea de los autoconvocados, fortalece la idea de la movilización espontánea de “la gente” en contraste con el “aparato” oficialista (G. Vommaro, 2010). En este sentido, durante la protesta se manifestaban “familias enteras con sus hijos, gente más joven, otros mayores bastante enojados”, subrayándose “la presencia de chicos en la manifestación”.

Ahora bien, en este apartado se destacan dos intervenciones particulares como indicios de una modalidad de intervención pública juvenil. Por un lado, un grupo de alumnas en el marco de una actividad escolar realiza un video mostrando “las diferencias entre la protesta de municipales y la del campo”, a partir de la metáfora de los canastos de basura “llenos” por la huelga de los trabajadores municipales y en referencia a las canastas básicas “vacías” por el desabastecimiento durante los cortes de ruta. Por otro lado, otro grupo de alumnas presentan en el órgano legislativo municipal un trabajo sobre la problemática del desarraigo rural, y entre varias sugerencias de políticas públicas proponen la redistribución regional de los ingresos de las retenciones, pero “dejando en claro que la expectativa máxima es la eliminación de las retenciones y de todos los impuestos distorsivos”. De este modo, ambos grupos de alumnas toman posición, de modo diferencial, sobre una cuestión de la agenda pública en el marco de actividades escolares. En definitiva, en el marco del conflicto de 2008, las juventudes no solo contribuyen a construir la idea de “la familia del campo”, sino que también se destaca la producción de ciertas intervenciones públicas juveniles que se enmarcan –a modo de hipótesis– en modos transversales de intervención más allá del conflicto.

“Pequeños ciudadanos”⁵

A partir de lo dicho, aquí se considera que estas intervenciones públicas –las alumnas durante el conflicto, pero también la organización civil de las juventudes en ámbitos partidarios⁶–, forman parte de modos transversales de intervención juvenil y de producción de una *juventud escolar ciudadana*, produciéndose particularmente las figuras de la juventud escolar *comunitaria*, con énfasis en la *solidaridad*, agregándose la juventud escolar *legislativa*.

La idea de la *juventud escolar comunitaria*, esto es, la participación para mejorar la comunidad local, se hace visible en diferentes proyectos de estudiantes. Las temáticas son amplias: cuestiones edilicias, de salud y socioambientales. En varios casos, se elabora un proyecto de ordenanza municipal luego aprobado por el órgano legislativo municipal, e incluso generando debates públicos entre las autoridades locales. Sin embargo, entre estas acciones de intervención comunitaria, esta categoría se relaciona fundamentalmente con la idea de la *juventud escolar solidaria* –en diferentes tipos de escuelas (Gamallo, 2015)–. Estas actividades solidarias pueden estar orientadas hacia proyectos de intervención en la propia comunidad, y las temáticas también son amplias: actividades deportivas para refacciones edilicias, colectas solidarias para compra de materiales didácticos y actividades de activismo socioambiental. Sin embargo, esas actividades solidarias también pueden orientarse hacia un otro lejano –jóvenes del norte del país– que recibe la ayuda solidaria de los estudiantes locales: son los “chicos con necesidad” que, mediante la intervención de los bomberos voluntarios, reciben las colectas solidarias de estudiantes de diferentes tipos de escuelas. Particularmente, en diálogo con la bibliografía antecedente (Dukuen & Kriger, 2016; Mayer, 2019), se organizan viajes escolares solidarios hacia el norte del país, enfatizándose “la tradición de ser solidarios”. Ahora bien, además de estas figuras comunitarias y solidarias, se suma la *juventud escolar legislativa*, que se relaciona con “la práctica de la participación y la democracia directa” (P. Vommaro, 2015, p. 46). En este sentido, grupos de jóvenes participan del órgano legislativo municipal, en varias ocasiones con los mismos proyectos publicados en la prensa e impulsados desde el marco educativo institucional. Las temáticas también son amplias: cuestiones de salud,

⁵ Categoría de archivo como indicio transversal.

⁶ No se analiza en este trabajo, pero a partir del análisis de la prensa gráfica local se puede destacar, en línea con la hipótesis planteada en este trabajo, una tendencia –con excepciones– de las organizaciones juveniles en el marco de ámbitos partidarios –transversal a los diferentes *colores*– en relación con conformaciones de organizaciones civiles para elaborar proyectos de intervención ciudadana, en diálogo con el aumento de la visibilidad pública de la condición juvenil (Vázquez et al., 2017, p. 14) relacionada con las figuras de ciudadanía (Núñez, 2019).

socioambientales y socioculturales, que luego pueden ser presentadas como ordenanzas municipales.

Desde ya, estas iniciativas se enmarcan en contextos institucionales educativos con la participación de docentes y autoridades públicas que contribuyen a producir la idea de la solidaridad cívica como modo socialmente legítimo de intervención pública de las juventudes, y en este sentido la idea de “pequeños ciudadanos” podría implicar un efecto de la interpretación adulta del sujeto joven (Alvarado et al., 2009, p. 96). Sin embargo, ello no implica desconocer las propias voces juveniles que participan de estas instancias.

Por último, estas juventudes comunitarias y solidarias, además de poder entenderse como formas de intervención ciudadana, también son formas de distinción: se los distingue socialmente por su ayuda (a un otro o a la propia comunidad) exaltando así la solidaridad como valor moral que cohesiona a los miembros de la sociedad (Dukuen y Kriger, 2016). A su vez, se pueden relacionar con otras figuras de la distinción: la publicación de los mejores promedios, de los deportistas galardonados y de los becarios –o viajeros en general– que realizan intercambios de estudios con países europeos. Esta es también una mirada de la otredad, pero ya no desde la solidaridad, sino desde la interculturalidad, invirtiendo así las posiciones de la relación social. Como explica Mayer (2019), mientras los viajes solidarios y de voluntariados se relacionan con la ética de servicio y la responsabilidad social, los viajes académicos-educativos se relacionan con lo relacional y el aprendizaje (p. 59).

Reflexiones finales

El hecho de que el etnólogo, en cuanto observador extraño, sea necesariamente remitido a esa posición de exterioridad, no es para nada un privilegio, mientras que nada impide que el nativo pueda ocupar dicha posición con respecto a sus propias tradiciones, con tal de que esté en condiciones de apropiarse de los instrumentos de objetivación y que esté dispuesto, lo cual no corre necesariamente a la par, a asumir el *costo* de la puesta fuera del juego que la objetivación supone y engendra.
Pierre Bourdieu

En este trabajo se propuso un análisis de la producción de las juventudes en la prensa gráfica local durante 2008 de localidades del sudoeste bonaerense. En el marco del conflicto de 2008, la formación discursiva del “campo” se evidencia en una diversidad de actores que se manifiestan mayormente a su favor: el estallido de la opinión ciudadana, la gramática de las

editoriales, los partidos políticos y las organizaciones agrarias. En este contexto, se propuso un análisis considerando el consenso de los estudios sobre juventudes en torno a lo que en este trabajo se denomina la *tenaza* conceptual de las juventudes creadas y creadoras.

En diálogo con la bibliografía antecedente (Chaves, 2005) se propuso pensar la producción de las figuras de la *juventud indisciplinada* y, su lado B, la *juventud peligrosa*. La primera hace referencia a los jóvenes que no respetan las reglas de convivencia de la comunidad, generando su propia muerte en accidentes de tránsito. El lado B de esta juventud indisciplinada es la juventud peligrosa marginalizada de la comunidad y, a la vez, permanentemente controlada. A su vez, en el marco de los debates públicos locales y nacionales, la juventud es concebida como perteneciente al futuro (Chaves, 2005).

Ahora bien, en el marco del conflicto de 2008, los jóvenes participan de los cortes de ruta (Hora, 2010) en calidad de “la familia del campo” que, junto con la idea de los autoconvocados, contribuyen a construir al “campo” como actor político que puede hablar en nombre del “interior” del país (Gras, 2012) y, en ese sentido, contribuye a establecer la idea de la movilización espontánea de “la gente” del “campo” en oposición al “aparato” oficialista (G. Vommaro, 2010). En este sentido, se propuso la pregunta por las propias voces de las juventudes en el marco del conflicto de 2008 y más allá de él. De este modo, en el conflicto de 2008 se producen intervenciones públicas de alumnas de escuelas secundarias que toman posición –de modo diferencial– de una cuestión de la agenda pública en el marco de actividades impulsadas por marcos educativos institucionales.

Sin embargo, estas intervenciones se enmarcan –a modo de hipótesis– en modos transversales a estas localidades de intervención juvenil y de producción de una *juventud escolar ciudadana*, con diferentes dimensiones: la *comunitaria*, la *solidaria* y la *legislativa*. Si bien la *juventud escolar comunitaria* implica la conformación de proyectos para mejorar la comunidad local, se relaciona fundamentalmente con la *juventud escolar solidaria* anclada en la ayuda a la propia comunidad, y especialmente a un otro lejano –jóvenes del norte del país– mediante colectas solidarias y viajes escolares solidarios. Además, se suma otra figura: la *juventud escolar legislativa* que implica la participación ciudadana en el órgano legislativo municipal, en relación con la idea de democracia participativa, a partir de proyectos formulados por los jóvenes y también impulsados desde los marcos educativos institucionales, proponiendo temas de interés para la comunidad, que pueden convertirse en ordenanzas municipales. Por último, además de una forma de intervención pública, esta producción de la juventud escolar ciudadana puede entenderse como una forma de distinción que implica la legitimación social de la solidaridad (Dukuen y Kriger, 2016).

Entonces, en diálogo con las polisemias tanto de la ciudadanía (Núñez & Fuentes, 2015) como de la solidaridad (Giraldo & Ruiz Silva, 2019), pensar la *solidaridad cívica* como un modo legítimo de intervención pública juvenil en este contexto de estudio implica concebir la conformación de los límites de la comunidad (Girard, 2005[1972]) a partir de las tensiones entre, parafraseando a Kriger (2014), el civismo “desde abajo” que cuestiona la política formal y el civismo pedagógico “desde arriba”. En definitiva, en este trabajo se propone pensar que estos modos de intervención pública contribuyen a conformar la idea de solidaridad cívica como modo de intervención pública juvenil legitimado por el mundo adulto, sin desconocer las propias voces y acciones de las juventudes creadoras de mundo. En este sentido, concebir estos modos de intervención pública como prácticas ciudadanas juveniles implica considerar la diversidad de lo político y el carácter público de la politización como potencial constitutivo de las prácticas sociales (Bonvillani et al., 2008, p. 51; P. Vommaro, 2015, pp. 22-23), considerando lo colectivo y los límites entre lo asociativo y lo político (Larrondo, 2017), y estableciendo indicios sobre las diferencias en torno a las disposiciones políticas (Kriger y Dukuen, 2014) –es decir, demorarse analíticamente en esas potencialidades de las habitualidades, que vislumbran asimismo una potencialidad heurística– en el marco de los procesos de politización juvenil en la Argentina reciente (Kriger, 2017, 2021). El presente trabajo entonces abre líneas de análisis para realizar profundizaciones en futuras indagaciones en torno a los diferentes modos en que los indicios aquí planteados toman *cuero*.

Bibliografía

- Albaladejo, C. (2013). Dinámica de la inserción territorial de la agricultura pampeana y emergencia del agribusiness. En C. Gras & V. Hernández, *El agro como negocio* (pp. 67-96). Biblos.
- Alvarado, S. V., Martínez, J. E., & Muñoz Gaviria, D. (2009). Contextualización teórica al tema de las juventudes: Una mirada desde las ciencias sociales de la juventud. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y juventud*, 7(1), 83-102.
- Angenot, M. (2010). *El discurso social*. Siglo XXI.
- Balsa, J. (2017). Formaciones y estrategias discursivas, y su dinámica en la construcción de la hegemonía. Propuesta metodológica con una aplicación a las disputas por la cuestión agraria en la Argentina de 1920 a 1943. *Papeles de Trabajo*, 11(19), 231-260.
- Balsa, J., & Liaudat, M. D. (2019). Cuestiones teórico-metodológicas para analizar los niveles de eficacia en la construcción de la hegemonía. *Theomai*, 40, 211-230.

- Balsa, J., & López Castro, N. (2011). Transformaciones socioproductivas, actores sociales y modelos de desarrollo rural en disputa. Reflexiones en torno al conflicto agrario reciente en la Región Pampeana. En J. Muzlera, M. Poggi, & X. Carreras Doallo, *Aportes, sujetos y miradas del conflicto agrario argentino (1919-2010)* (pp. 141-162). CICCUS.
- Bonvillani, A., Palermo, A., Vázquez, M., & Vommaro, P. (2008). Juventud y política en la Argentina (1968-2008). Hacia la construcción de un estado del arte. *Revista Argentina de Sociología*, 44-73.
- Bourdieu, P. (1981). La représentation politique. Eléments pour une théorie du champ politique. *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, 36-37, 3-24.
- Bourdieu, P. (1997). Espíritus de Estado. Génesis y estructura del campo burocrático. En *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción* (pp. 91-125). Anagrama.
- Bourdieu, P. (2015[1980]). *El sentido práctico*. Siglo XXI.
- Caimari, L. (2017). *La vida en el archivo*. Siglo XXI.
- Camps, V. (2005). El sentido del civismo. *Barcelona Metròpolis mediterrània*, 6, 15-21.
- Chaves, M. (2005). Juventud negada y negativizada: Representaciones y formaciones discursivas vigentes en la Argentina contemporánea. *Última Década*, 23, 9-23.
- Chaves, M. (2009). *Estudio sobre Juventudes en Argentina I. Hacia un estado del Arte 2007*. Editorial de la Universidad de la Plata.
- Cremonte, J. P. (2010). Cada cual atiende su juego. La construcción del conflicto entre el Gobierno Nacional y las entidades agropecuarias en Clarín, La Nación y Página/12. En R. Aronskind & G. Vommaro, *Campos de batalla. Las rutas, los medios y las plazas en el nuevo conflicto agrario* (pp. 227-265). Prometeo.
- Dukuen, J. (2018). *Habitus y dominación en la antropología de Pierre Bourdieu. Una crítica desde la fenomenología de Maurice Merleau-Ponty*. Biblos.
- Dukuen, J., & Kriger, M. (2016). Solidaridad, esquemas morales y disposiciones políticas en jóvenes de clases altas: Hallazgos de una investigación en una escuela del conurbano bonaerense (2014-2015). *Astrolabio*, 16, 311-339.
- Fair, H. (2017). Decisiones y estrategias metodológicas para la investigación social empírica desde la teoría política del discurso. *Prácticas de Oficio*, 1(19), 51-68.
- Foucault, M. (2006). *Seguridad, territorio, población. Curso en el Collège de France (1977-1978)*. Fondo de Cultura Económica.
- Gamallo, G. (2015). La “publicación” de las escuelas privadas en Argentina. *Revista SAAP*, 9(1), 43-74.

- Giarracca, N., & Teubal, M. (Eds.). (2010). *Del paro agrario a las elecciones de 2009. Antropofagia*.
- Ginzburg, C. (2013[1979]). Indicios. Raíces de un paradigma de inferencias indiciales. En *Mitos, emblemas e indicios: Morfología e historia* (pp. 171-221). Prometeo.
- Giraldo, Y., & Ruiz Silva, A. (2019). *La solidaridad*. CLACSO.
- Girard, R. (2005[1972]). *La violencia y lo sagrado*. Anagrama.
- Grandinetti, J. (2019). Sociabilidad católica y práctica política en la organización juvenil del partido Propuesta Republicana (PRO). *Revista de Sociología e Política*, 27(70), 1-20.
- Grandinetti, J. (2021). Procesos de politización e involucramiento político de militantes en partidos opositores durante el kirchnerismo. Los casos de la militancia juvenil del PRO y la UCR en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. *POSTData*, 26(2), 371-103.
- Gras, C. (2011). Conflicto agrario, actores sociales y la construcción política del «campo». En J. Muzlera, M. Poggi, & X. Carreras Doallo, *Aportes, sujetos y miradas del conflicto agrario argentino (1919-2010)* (pp. 39-64). CICCUS.
- Gras, C. (2012). Empresarios rurales y acción política en Argentina. *Estudios Sociológicos*, 30(89), 459-487.
- Gras, C., & Bidaseca, K. (Eds.). (2010). *El mundo chacarero en tiempos de cambio. Herencia, territorio e identidad en los pueblos sojeros*. CICCUS.
- Gras, C., & Hernández, V. (2016). *Radiografía del nuevo campo argentino. Del terrateniente al empresario transnacional*. Siglo XXI.
- Hora, R. (2010). La crisis del campo del otoño de 2008. *Desarrollo Económico*, 50(197), 81-111.
- Kruger, M. (2010). *Jóvenes de escarapelas tomar*. Editorial de la Universidad Nacional de la Plata.
- Kruger, M. (2014). Politización juvenil en las naciones contemporáneas. El caso argentino. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 12(2), 583-596.
- Kruger, M. (2016). *La tercera invención de la juventud*. CLACSO.
- Kruger, M. (2017). En busca de la politización juvenil y sus sentidos recuperados en la Argentina del Bicentenario. En M. Kruger, *El mundo entre las manos. Juventud y política en la Argentina del Bicentenario* (pp. 8-33). Editorial de la Universidad Nacional de la Plata.
- Kruger, M. (Ed.). (2021). *La buena voluntad. El vínculo de jóvenes argentinx con la política entre dos paradigmas de Estado*. CLACSO.

- Kruger, M., & Dukuen, J. (2014). La política como deber. Un estudio sobre las disposiciones políticas de estudiantes argentinos de clase alta (Buenos Aires, 2011-2013). *Persona y Sociedad*, 28(2), 59-84.
- Larrondo, M. (2017). Participación y escolarización de la política: Reflexiones sobre lo político en la escuela. *Universitas*, 15(26), 109-134.
- Mayer, L. (2019). Viajar para aprender y aprender viajando. Estrategias educativas de sectores aventajados de Argentina. *Universitas*, 30, 41-62.
- Natalucci, A. (2018). La gramática movimentista durante el giro a la izquierda: El caso de Argentina. *Revista de Sociología*, 33(1), 88-103. <https://doi.org/10.535/0719-529X.2018.51796>
- Núñez, P. (2019). La irrupción de la política en la escuela secundaria: Nuevas figuras de ciudadanía en Argentina. *Estudios Sociales* 56, 29(56), 155-177.
- Núñez, P., & Fuentes, S. (2015). Estudios sobre construcción de ciudadanía en la escuela secundaria argentina: Tendencias y categorías en las investigaciones en la última década (2002-2012). *Espacios en Blanco*, 25, 351-372.
- Pucciarelli, A., & Castellani, A. (2017). El kirchnerismo y la configuración de un régimen de hegemonía escindida. En *Los años del kirchnerismo* (pp. 15-31). Siglo XXI.
- Reguillo, R. (2003). Ciudadanías juveniles en América Latina. *Última Década*, 10, 11-30.
- Vázquez, M. (2015). Del que se vayan todos a militar por, para y desde el Estado. Desplazamientos y reconfiguraciones del activismo juvenil y las causas militantes luego de la crisis de 2001 en Argentina. En J. M. Valenzuela, *El sistema es antinosotros. Culturas, movimientos y resistencias juveniles* (pp. 383-428). Gedisa.
- Vázquez, M., Vommaro, P., Núñez, P., & Blanco, R. (2017). Introducción: Pensar las militancias juveniles desde los años recientes. En *Militancias juveniles en la Argentina democrática* (pp. 9-24). Imago Mundi.
- Vitale, M. A. (2013). Ethos y legitimación política en los discursos de asunción de la presidente argentina Cristina Fernández de Kirchner. *Icono* 14, 11(1), 5-26.
- Vommaro, G. (2010). «Acá el choripán se paga»: Movilización política y grupos sociales en el reciente conflicto en torno a las retenciones a las exportaciones de granos. En R. Aronskind & G. Vommaro, *Campos de batalla. Las rutas, los medios y las plazas en el nuevo conflicto agrario* (pp. 181-226). Prometeo.
- Vommaro, G. (2017). Los partidos y sus mundos sociales de pertenencia: Repertorios de acción, moralidad y jerarquías culturales en la vida política. En G. Vommaro & M. Gené (Eds.),

La vida social del mundo político (pp. 35-62). Universidad Nacional de General Sarmiento.

Vommaro, G., & Gené, M. (2011). Por una sociología de lo político. En M. Offerlé, *Perímetros de lo político: Contribuciones a una socio-historia de la política* (pp. 7-23). Antropofagia.

Vommaro, P. (2015). *Juventudes y políticas en la Argentina y en América Latina*. Grupo Editor Universitario.